

Todos nosotros que sustentamos la Red
Los vínculos culturales de la Red Brasileira de
Comunicadores Solidarios de la Niñez *

Juciano de Sousa Lacerda

Índice

1	Sociedad contemporánea: manifestaciones urbanas . . .	2
1.1	Movimientos sociales urbanos	3
2	En busca de vínculos culturales para una identidad . . .	4
2.1	Escenario cultural del surgimiento de una ONG . . .	6
3	Una nueva movilización: la comunicabilidad de una identidad	8
3.1	Historia y resultados	9
3.2	Vínculos a partir de una ruptura	10
3.3	(Des)vínculo local/nacional	11
3.4	El flujo trinitario	12
3.5	Las áreas de acción	13
3.6	Capacitación	15
3.7	Afecividad y confianza	16
4	Transformaciones culturales en tiempo de redes	17
4.1	Utopías locales, proyectos globales	19
5	Bibliografía consultada	20

*Paper produzido durante o Mestrado em Ciências da Comunicação da Unisinos (RS), em 2001, na disciplina Mídia e Cultura. Originalmente publicado em VVAA. Redes, gestão y democracia: un análisis crítico desde la comunicación. Quito: Abya Yala, 2002, pp. 131-151.

1 Sociedad contemporánea: manifestaciones urbanas

Los cambios ocurridos durante estos últimos 50 años, con gran influencia del desenvolvimiento tecno-científico de la sociedad, fueron tan rápidos e intensos que dejaron a muchos estudiosos asombrados. En los años 70, el capitalismo del sistema productivo entra en una nueva crisis, más consigue renacer de las cenizas, como un ave fénix, al aproximarse a las posibilidades generadas por la “revolución tecnológica” que entonces despuntaba. El capital internacional que, para expandirse, necesitaba negociar con las bases productivas y hacer ajustes en las leyes y las relaciones de trabajo locales, acababa de encontrar una salida estratégica con las nuevas tecnologías de la comunicación e información. La interconexión de los mercados en la red acabó con las lógicas de espacio-tiempo de las relaciones comerciales y productivas y el capital internacional dejó de depender de la “territorialización”. De una lógica productiva –en la cual se convierten en grandes estructuras en los nuevos mercados-, se transformó en una lógica financiera, flexible, de rentabilidad, escencializándose como capital, bastándose a sí mismo para generar nuevos dividendos. Esa transnacionalización de los flujos de capitales debilitó el poder político y económico de los estados, obligándolos a que realicen ajustes en el modelo de “bienestar social”, adoptando una postura de carácter “neo liberal”.

El desenvolvimiento de complejos sistemas de comunicación e información que potencializó el flujo de capitales, también posibilitó la intensificación del flujo cultural, de manera que culturas y capitales financieros pudieron transitar entre los países. Lo que aceleró los procesos de sincretismo e hibridismo culturales, que antes acontecían de manera más lenta. El rompimiento de las barreras espacio-temporales, posibilitado por el avance de las tecnologías de comunicación e información, aproximó a las culturas; y el flujo de los capitales transformó las fronteras en divisas.

A ese conjunto de fenômenos, presentes en las sociedades

contemporáneas, se ha dado el nombre de “globalización”. De tanto ser usado para significar o justificar los acontecimientos más diversos, esa palabra quedó vaciada de sentido: todo es atribuido hoy a la “globalización”. Pero una cosa los ideólogos de la globalización conseguirán: hacer creíble la muerte de las ideologías y de las grandes utopías y del socialismo. De esta manera, la lógica capitalista alcanzó la hegemonía en la sociedad. Sustentada por un eficiente sistema de comunicación y avanzadas tecnologías de transmisión de la información, configuró nuevas reglas de socialización, siendo el consumo una de las principales. De este modo, es el consumo que determina la identidad de las clases, de los grupos y de las comunidades en la cultura urbana. Y aquí, se torna evidente el protagonismo de los medios, en lo que vino a constituirse como una “cultura de consumo”.

Para esos grupos, como las nuevas clases medias, la nueva clase trabajadora y la nueva clase rica o alta, son muy importantes las revistas, los periódicos, los libros, programas de radio y televisión asociados a la cultura de consumo, que enfatizaron el apareamiento, desenvolvimiento y transformación de las personas, como administrar propiedades, relacionamientos y ambiciones, como construir un estilo de vida realizador (Featherstone, 1995:38).

En ese escenario contemporáneo, marcado por avances tecnológicos que propiciaron una complejización de flujos –por ejemplo los flujos económicos y culturales en los que las fronteras se tornan tenues-, en los que los medios se tomaron los productores de bienes simbólicos por excelencia, muchos autores la llaman como la “posmodernidad”, “modernidad tardía” o “capitalismo post-industrial”.

1.1 Movimientos sociales urbanos

Los modos de hacer, de decir y de significar las prácticas culturales en este escenario contemporáneo, de grandes cambios dentro

del territorio urbano, no quedaron inmunes a la influencia de la revolución de la tecnología y de la restructuración del capitalismo. Según Castells (1999) esas transformaciones introdujeron una nueva forma de sociedad “la sociedad en red”, “caracterizada por la globalización de las actividades económicas” e “por una cultura de virtualidad real construida a partir de un sistema de media omnipresente, interligado y altamente diversificado (Castells, 1999: 17). Más allá de la fragilización de los estados nacionales, que comentamos anteriormente, Castells habla sobre la crisis de la democracia política y de las instituciones tradicionales, al mismo tiempo que resalta el fortalecimiento de los movimientos sociales, marcados por una fuerte identidad como contrapunto a ese proyecto mundial de capital.

En los años 90, el Estado brasileiro intensificó su retirada de la gestión social y de la política, en función de la apertura económica globalizada. Estos cambios sociales y políticos llevarón a transformaciones culturales en el escenario de los movimientos sociales urbanos. Cabe aquí la pregunta de ¿cómo se procesan esas transformaciones?. Y, antes de eso, ¿qué tipo de vínculos agregan las personas en esos nuevos escenarios, marcados por la fragmentación urbana, cuya tendencia sería llevar al aislamiento?, ¿cómo se dan esos vínculos?, ¿qué significados producen, de manera que podamos indentificar a esos movimientos sociales en una cultura específica, una identidad?.

2 En busca de vínculos culturales para una identidad

Como *vínculos* entendemos las prácticas culturales que producen *significado* para los participantes de un grupo específico, en este caso, un movimiento social. En cuanto a la definición del significado de esas prácticas, recordemos a Castells, quien comprende el término “significado” como la identificación simbólica, por parte de un actor social, con la finalidad de una acción practicada por tal actor” (1999:23). O *como* se procesan los vínculos y la produc-

ción de significado en la construcción de una identidad –de una cultura, nos puede ayudar a comprender *qué es o para qué sirve* esa construcción. En líneas generales, Castells levanta la siguiente hipótesis:

Quien construya una identidad colectiva, y para qué sirve esa identidad construida, son en gran medida los determinantes del contenido simbólico de esa identidad, bien como de su significado para aquellos que con ella se identificaren o se excluyeren (1999:23).

Es esa identificación simbólica y o su contenido lo que nos interesa, tratándose de lo cultural en la construcción de los movimientos sociales. No obstante, queremos también presentar las tres formas y orígenes de construcción social de identidades propuestas por Castells: *legitimadora*, *de resistencia* y *de proyecto* (1999:24) que, siendo marcadas por las relaciones de poder, son construcciones simbólicas, luego culturales.

La *identidad legitimadora* tiene su motivación en las instituciones dominantes, las que en sus prácticas buscan legitimar esa dominación. La *identidad de resistencia* es creada por actores que se encuentran fuera de esa lógica de dominación, que construyen barricadas, trincheras, como estrategia para resisitir y de sobrevivir al proceso hegemónico, con base en principios diferentes o, lo que es lo mismo, opuestos a ese proceso. La *identidad de proyecto* acontece cuando los actores se apropian de cualquier material cultural a su alcance y generan una nueva identidad, lo que torna posible la redefinición de su papel en la sociedad, en cuya acción tienen como objetivo la transformación de toda la estructura social.

Una característica general de la última década es que los movimientos sociales, para tener más fuerza de acción dentro de una realidad globalizada, pasan a organizarse en redes más amplias, a elaborar estrategias para hacerse presentes en la realidad virtualizada de los sistemas mediáticos y para aproximarse

a las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Según Scherer-Warren (1993), las redes de movimientos comenzaron a formarse a partir de la conexión entre varios movimientos locales, teniendo a la vista el objetivo de las luchas sociales que ultrapasaron lo local y hoy ganan el espacio nacional y transnacional –como es el caso de los movimientos por la paz, por la ecología, por los derechos humanos, feministas, étnicos y otros. Esos mismos movimientos son caracterizados por Castells como *resistência comunal*, cuyo proceso cultural puede llevar a la formación de comunas o comunidades o radicalizar acciones para reforzar los límites de la resistencia, corriendo el riesgo de generar un proceso de tribalización. Eso es lo que Castells llama “exclusión de los que excluyen por los excluidos” (1999: 25).

2.1 Escenario cultural del surgimiento de una ONG

Los años 90, son marcados por las llamadas organizaciones no gubernamentales (ONGs), las fundaciones de grandes empresas e instituciones y las organizaciones de la sociedad civil. Uno de los temas centrales es el del medio ambiente, cuyo emblema fue la ECO 92, realizada en Río de Janeiro. Casi diez años antes, en 1983, surgía en Florestópolis, al interior del estado de Paraná, un movimiento social de motivación católica, cuyo objetivo era actuar contra un problema social para el cual el poder gubernamental no lograba dar respuestas concretas: la alta mortalidad infantil. Dentro del espacio urbano, lo principal era atender a las periferias, a las favelas: el territorio local marcado por los procesos de suburbanización. Surgía la Pastoral de la Niñez, la que, en una de sus primeras acciones, popularizó el uso del “suero casero”¹ en los cordones de pobreza.

La mortalidad infantil es un problema local y nacional. A

¹ São duas medidas de açúcar e uma de sal misturadas em um copo de 200 ml. Essa composição, antes não reconhecida pelo Ministério da Saúde, tornou-se uma importante arma contra a diarreia.

partir del suero casero, la Pastoral de la Niñez fue constituyendo prácticas básicas de salud en las periferias y divulgándolas como modelo de acción por todo el país, en forma de redes, siguiendo la lógica organizacional de la Iglesia Católica². Este conjunto base de acciones fue siendo incrementado por las prácticas locales, de acuerdo con la capacidad de invención de los agentes de la pastoral en sus localidades. Hoy, la Pastoral de la niñez está presente en 3 mil 351 municipios de todos los estados brasileiros, con 130 mil agentes voluntarios que acompañan más de 1,6 millones de gestantes de niños menores de seis años en los cordones de pobreza y miseria³. Para articular problemas coyunturales (principalmente la desnutrición y la mortalidad infantil) con los modos de apropiación de las prácticas de salud en el contexto de las realidades locales de todo el país, la Pastoral de la Niñez se convirtió en una organización no gubernamental de carácter ecuménico, buscando apoyo financiero, junto al Ministerio de Salud y a organismos internacionales como Unicef⁴.

² Coordenações nas Dioceses, paróquias e comunidades, acrescentando a estas uma coordenação estadual e uma nacional. Cerca de 75% dos recursos são gerenciados diretamente pelas dioceses, que os repassam às paróquias e comunidades, para o atendimento da população necessitada.

³ Fonte: FABS - Folhas de Acompanhamento e Avaliação das Ações Básicas de Saúde, Nutrição e Educação, que chegaram à Coordenação Nacional em Curitiba até o dia 24 de janeiro de 2001.

⁴ As coordenações diocesanas prestam contas à Coordenação Nacional que, concentrando a burocracia e descentralizando as atividades e os recursos, informatizou toda a sua atividade, permitindo às fontes financiadoras acesso imediato quanto ao alcance dos objetivos e a aplicação e uso de seus recursos. Esta agilidade da Pastoral da Criança permite o acompanhamento de tantas crianças e gestantes em todo o País, com custo total inferior ao de um hospital de porte médio - equivalendo a 0,5 real criança/mês, considerando-se todos os custos que vão da administração, produção e distribuição de materiais educativos, treinamento e acompanhamento das atividades desenvolvidas pela Pastoral.

3 Una nueva movilización: la comunicabilidad de una identidad

Como movimiento urbano, ya en los años 90, la Pastoral de la Niñez consigue trabajar la paradoja anotada por Castells sobre las “fuerzas políticas con bases cada vez más locales en un mundo estructurado por procesos cada vez más globales” (1999:80). Tal paradoja, según el autor, se contruyó mediante el fracaso de los movimientos y políticas pro activas “en lucha contra la explotación económica, la dominación cultural y la represión política”. No quedaba “otra alternativa para el pueblo sino declinar su lucha con base en una fuente más inmediata de autoreconocimiento y de organización autónoma: su propio territorio” (Castells,1999:80). Para que la producción de significado e identidad no tomase un carácter de *atrincheramiento*, la Pastoral de la Niñez universalizó su identidad, aproximando el flujo de las culturas regionales, sin dejar de producir un significado local, propio de cada comunidad. Para este desafío, construyó un proceso de movilización social esencialmente comunicacional. Todas las prácticas cotidianas fueron vistas como prácticas de comunicación.

Las primeras actividades de la Pastoral, en 1983, eran visitas domiciliarias, reuniones, pésames y encuentros grupales. Mientras tanto, la Pastoral investigó sobre técnicas de comunicación personal y grupal para los líderes comunitarios. Como el agente comunitario representaba a la Pastoral, fueron confeccionadas camisetas y vicerias con el símbolo de la organización, convirtiendo al grupo en una “media” y generando un vínculo de pertenencia por la imagen impresa en la camiseta. Cuando participan en encuentros regionales o ven en la televisión un reportaje sobre la Pastoral, todos sus miembros se identifican por la camiseta o por las vicerias. También hubo el rescate de manuales, folletos, cartillas y folders como productos de comunicación. En totalidad, la Pastoral de la Niñez trabaja con 18 medias, cuyo concepto mediático comporta desde los medios de comunicación de masas hasta una reunión de trabajadores como dispositivos comunicacionales.

En cuanto a las prácticas de comunicación, esas actividades fueron surgiendo paulatinamente desde 1983 y fueron organizadas como una política de comunicación, a partir de los años 90.

Eso generó, entonces, un proceso de “mediatización” en el que para relacionarse con sus diversos públicos (líderes comunitarios, coordinadores parroquias, diocesanos, financistas, sociedad etc), la Pastoral formuló directrices generales de comunicación, asesorada por un grupo de especialistas (profesores universitarios, profesionales de TV, Radio, Periodismo y Asesoría de Comunicación). Ese proceso buscó rescatar medias tradicionales (reuniones, folletos, etc) en complementariedad con los medios, constuyendo lo que podemos llamar como “cultura mediática”, particular de la Pastoral de la Niñez, en su relación con públicos internos y externos.

3.1 Historia y resultados

En ese escenario, como parte de esa *cultura mediática* y para dinamizarla, en 1994 la Pastoral de la Niñez moviliza la creación de un movimiento social, específicamente compuesto por comunicadores. La idea era fomentar un voluntariado entre comunicadores profesionales y populares en pro de la causa de la Pastoral. Como resultado se logró el surgimiento de la **Red Brasileña de Comunicadores Solidarios de la Niñez (RBCSC)**, que hoy cuenta con 524 periodistas, radialistas, relacionistas públicos, artistas y comunicadores populares en todo el país. Se trata de un número significativo tratándose de una amplia movilización nacional, en un escenario de diversidades culturales y regionales. El hecho de ser comunicadores, que desempeñan en la sociedad un papel semejante, ya constituye un vínculo que traspasa las fronteras regionales, más no fue el único para la construcción de una identidad cultural para la Red. Como afirma Castells, la *identidad es* “un proceso de construcción de significado” que puede tener o no además “un conjunto de atributos culturales interrelacionados, los cuales prevalecen sobre otras fuentes de significado” (1999:22). La

historia de los resultados presentados por la Pastoral de la Niñez se constituiría en un vínculo que agregó a esos comunicadores en ese movimiento social, una vez que la niñez o “salvar a los niños” es un producto simbólico del gran poder *comunal*. De esa forma, la perspectiva de una mística de solidaridad humana no excluye al profesional de la comunicación que no tenga una confesión religiosa definida y, al mismo tiempo, produz el significado de que el está tentado a construir una sociedad más justa, un alternativa para rescatar su propia condición humana, algo que muchas veces no se consigue profesionalmente en los *mass media*, que desempeñan su acción a partir de la lógica del mercado.

3.2 Vínculos a partir de una ruptura

En la primera reunión de la Red Brasileira de Comunicadores Solidarios de la Niñez (RBCSC), efectuada en Curitiba, en agosto de 1994, participaron 16 personas, seis de la Unión Cristiana Brasileira de Comunicación Social (UCBC) y 10 enviadas por las coordinaciones estudiantiles de la Pastoral de la Niñez. Los participantes trabajaron dos temas fundamentales. Primero el significado de la Pastoral y cómo ha hecho la comunicación; y, en un segundo momento, los comunicadores fueron interpelados sobre cómo podrían ayudar a la Pastoral de la Niñez a comunicarse mejor. Esos temas, hoy en día, hacen parte de todo rito de introducción para los nuevos miembros de la red: el significado simbólico de estar agregado a la Pastoral de la Niñez y de hacer que su profesión contribuya con el trabajo de salvar vidas en situación de pobreza extrema. Los procesos de ruptura hablan culturalmente, tanto más que la descripción de ciertas situaciones de orde. Por eso, nuestra propuesta será la de presentar otros vínculos significativos que agregan los participantes de la Red, a partir del texto de e-mail de un miembro, comunicando su desligamiento dos años después de conocer la Pastoral y la RBCSC.

3.3 (Des)vínculo local/nacional

Assunto: Valeu!!! - Recomsol

Data: Thu, 3 May 2001 14:16:27 -0400

João Pessoa (PB), 3 de maio de 2001, às 11h26min.

Oi gente!!!

Tudo bem?

Espero que sim!!!

Esse e-mail é, na verdade, um pedido de demissão, ou de afastamento.

Explico: Não estou fazendo mais parte da Coordenação da Rede Brasileira de Comunicadores Solidários à Criança na Paraíba. (...)

El periodista inicia el texto del *e-mail* diciendo que ya no es parte de la *coordinación* estatal (provincial) de Paraíba, en vez de afirmar que deja de ser el *coordinador* estatal, función que desempeñaba. La práctica en la Red, los miembros siempre procuran hablar de un lugar de relación horizontal como grupo, más no presentándose por los cargos que asumen. Sin embargo, institucionalmente su vínculo con la Red, de hecho, ha sido mediado por la coordinadora estatal de la Pastoral de la Niñez. Fue por indicación/invitación de ella que él participó del encuentro de formación de la Red Brasileira de Comunicadores de la Niñez, en Paraíba, realizado en 1999. Por tanto, el haber enviado un e-mail para la lista de discusión nacional presupone que antes tuvo un encuentro personal con la coordinadora estatal de la Pastoral para hacer el comunicado oficialmente. De igual forma, cuando un nuevo comunicador ha sido movilizado por alguien que ya participa en la Red, aquel debe ser presentado a la coordinación local de la Pastoral de la Niñez, para que sea refrendado. De la misma forma que esta coordinación puede decidir sobre el desligamiento de algún miembro de la Red, en su área de actuación. O sea, mismo en tiempos de flujos globales y de nuevas tecnologías en comuni-

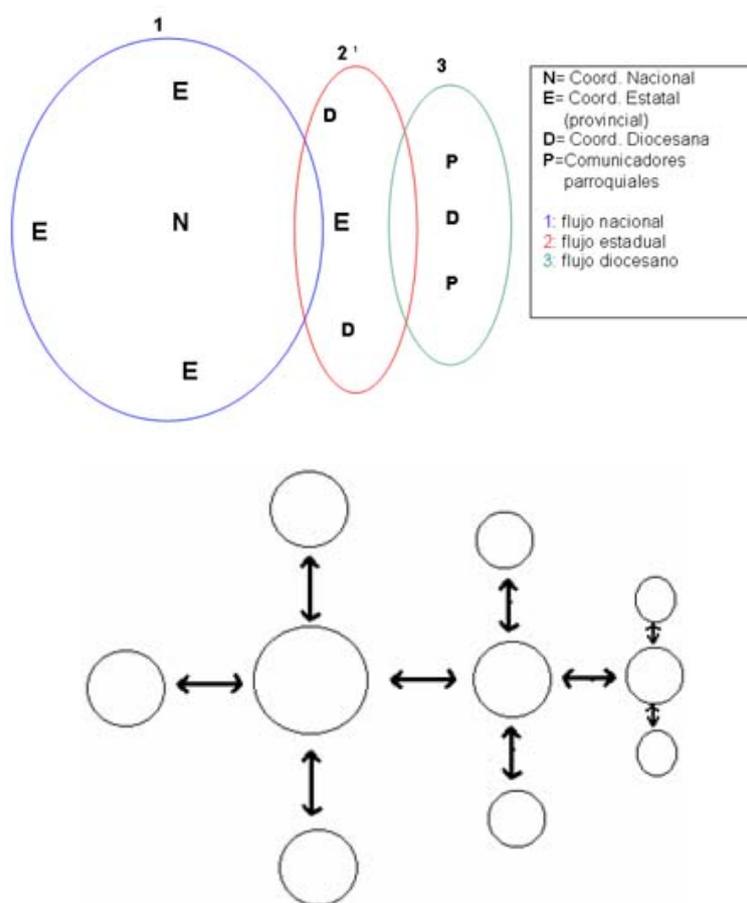
cación, para vincularse o desvincularse de la Red, necesita de un contacto, de un referente físico, presencial y local.

3.4 El flujo trinitario

Para la formación de un núcleo de Red en un estado, la Coordinación Nacional de Comunicación de la Pastoral de la Niñez pide a las coordinadoras y coordinadores diocesanos que convoquen a tres representantes por cada diócesis para un primer encuentro. Generalmente los invitados son profesionales de la comunicación o comunicadores populares (principalmente de los grandes centros), más un buen número de formadores de la Pastoral de la Niñez que se interesan por el tema (principalmente de diócesis menores). El ex-coordinador de la red de Paraíba, en su texto de desligamiento, hace una crítica sobre las necesidades de esa triada:

E aquí va un dicho para el trabajo de la Red de la Pastoral: es preciso repensar un poco sobre las estructuras de la Red de Comunicadores. La idea de hacer una pirámide: un coordinador general del Estado=tres coordinadores específicos del estado=un coordinador general de la diócesis=tres coordinadores específicos en la Diócesis=un coordinador general en la Parroquia=tres coordinadores específicos en la parroquia funciona en teoría. Más, en la práctica encuentra algunas dificultades.

Antes de hablar sobre esas dificultades, es preciso conocer esa “estructura” de la la Red. El flujo de la Red es similar al de la Pastoral de la Niñez: un flujo nacional (coordinaciones nacional y estatales); un flujo estatal (coordinaciones estatal y diocesanas); y un flujo diocesano (coordinación diocesana y comunicadores parroquiales). Ver el cuadro abajo:



3.5 Las áreas de acción

Históricamente la práctica de la Red se ha desarrollado en tres líneas de producción y de capacitación en comunicación, a partir de experiencias anteriores en la Pastoral de la Niñez. Esta actuación distribuida en tres áreas y presentada a los invitados a integrar la Red, en un primer encuentro, para que cada uno pueda actuar en el área con la cual más se identifica. Ese es también un modo de generar vínculos entre los comunicadores: sus especificidades profesionales. Las áreas son las siguientes:

- Producción y Capacitación en Radio (público interno y externo);
- Producción y Capacitación en Asesoría de la Comunicación y Movilización Social (público interno y, principalmente, externo);
- Producción y Capacitación en Comunicación Personal y Grupal (público interno).

En coordinación nacional, tres profesionales de Comunicación (los únicos contratados) actúan uno en cada área. Uno de ellos es también coordinador nacional de comunicación de la Pastoral de la Niñez. Esa triada debe constuirse en los Estados y en las Diócesis. ¿Por qué esas tres áreas?. Vamos a comentarlo brevemente. En el proceso histórico de la cultura mediática, la Pastoral de la Niñez en Radio, se tomó un área específica, por ser el vehículo más utilizado por los líderes comunitarios de la Pastoral, según investigación realizada entre los agentes, llegando inclusive a lugares de difícil acceso de la región norte de Brasil. Desde 1999 el programa “Vida a Vida”, que trata sobre temas de salud, educación, ciudadanía y proyectos de la Pastoral de la Niñez. Los miembros de la Red que actúan en el área de Asesoría y Movilización Social capacitan a los agentes comunitarios para que produzcan noticias y textos para el Periódico de la Pastoral de la Niñez y crean estrategias para generar un espacio en los *medias*, con pautas relacionadas con la acción de la Pastoral, para dar visibilidad pública a las prácticas y a los resultados obtenidos en las comunidades. La comunicación Personal y Grupal es vista como esencial en la Pastoral de la Niñez, una vez que los líderes comunitarios están diariamente haciendo visitas domiciliarias y promoviendo reuniones y encuentros en todo Brasil.

Sin embargo, la construcción de esas áreas había partido de una política de comunicación, en un proceso histórico-cultural de cualquiera de los propios miembros que hacen parte de la Red, su apropiación de las realidades estatales (provinciales) y diocesanas

no acontece del modo como fueron configuradas nacionalmente. Es en ese fenómeno cultural que el ex coordinador de la Red paraibana⁵ trata como “trava”

Nosotros (los miembros de la Red), por otras actividades, no tenemos tiempo para estar en las comunidades consiguiendo voluntarios para la Red. Tampoco beneficia arrancar miembros para la Red que no “viven” de la Pastoral. Las coordinadoras, que deberían conseguir esas personas, dicen que están con muchas actividades y que no quieren comprometerse con la Red ni con la realización de tantos cursos.

Los profesionales de la comunicación, miembros de la Red a nivel estatal, tienen que trabajar más de un expediente para sobrevivir, quedando un tiempo mínimo para el voluntariado que es aprovechado intensamente, más no es suficiente. De este modo, movilizar a comunicadores en las diócesis y parroquias es un papel de los coordinadores de la Pastoral de la Niñez. Solo que también son voluntarios y la Pastoral, actualmente, cuenta con 15 acciones básicas y 10 complementarias⁶. En ese caso, el “saber qué hacer”, o tener prácticas definidas puede generar un límite tenue entre el factor de agregamiento y el de desagregamiento, cuando se tiene un cúmulo de prácticas. Corren ese mismo riesgo los cursos promovidos por la Pastoral de la Red.

3.6 Capacitación

La capacitación es un vínculo que aproxima a los miembros de la Red, pues además de ser una posibilidad de encuentro presencial

⁵ Ele também era o responsável estadual pela área de Assessoria de Comunicação e Mobilização Social.

⁶ Dados retirados do Site da Pastoral da Criança (www.rebidia.org.br) em julho de 2001.

también agrega nuevos conocimientos en el campo de la comunicación. Más, el aumento del volúmen de cursos puede restar demasiado el tiempo que los voluntarios destinan a la Pastoral.

Con el trabajo en la Pastoral y en la TV, estoy sin tiempo para dedicarme a la Coordinación de la Red Brasileira de Comunicadores Solidarios de la Niñez. Por eso desistí de realizar cualquier actividad en la Red. Inclusive no se organizan más cursos de “pasantía” como el que fue realizado ese fin de semana en João Pessoa. No nos gusta hacer nada mal, entonces pensé: es mejor desisitir de todo lo que hay que hacer, de las actividades a medias o mal hechas, solo por cumplir como un invitado.

Esa ha sido la causa del pedido de distanciamiento del ex coordinador, quien demuestra tener conciencia de la importancia de su trabajo en la red y no quiere solamente “cumplir lo acordado”. Por eso advierte que el proceso de movilización no puede perder los principios de su construcción simbólica: “no adelanta arrancar miembros para la Red que no viven la Pastoral”. Podemos decir que, mismo desligándose de la función de coordinador, el proceso de movilización de la Red “marcó” su identidad. Como dice Castells, la “propia existencia del movimiento ya produjo algún significado”, permanece en su “memoria” (1999:79-80). Eso es lo que podemos percibir en ese otro comentario del ex coordinador.

Nosotros “vestimos la camisa” de la Pastoral de la Niñez y trabajamos para que ella disminuya cada vez más los cordones de pobreza y miseria que existen en el país.

3.7 Afecividad y confianza

Respecto a la motivación para el combate de la pobreza y la miseria, para los miembros de la Red, los vínculos generados en los

encuentros anuales son atributos que fortalecen la construcción de su identidad. Son trabajadas dinámicas de grupo con el propósito de generar intimidad y confianza entre los participantes de la Red. De la misma forma, no se limitan al lugar donde se desarrolla el encuentro, Es una especificidad de la Red proporcionar, durante los encuentros, la programación cultural que se realiza en un bar, en un teatro, en un show, en un cine o en un paseo turístico. Lo que generó un flujo cultural (conocer la comida, los lugares, la programación cultural de la ciudad que es sede del encuentro). Y entre los propios miembros son construidos otros flujos de amistad y de afectividad (ferias en las casas de colegas de la Red); intercambio de experiencias de la vida cotidiana: trabajo, familia, relacionamiento). Podemos decir que en el caso del ex coordinador de la Red de Paraíba, se ha dado un desligamiento oficial, más se mantiene una ligación espiritual en su imaginario con la Red Brasileira de Comunicadores Solidarios de la Niñez:

Espero que esas consideraciones sirvan para mejorar el trabajo de la Pastoral. Y como asesor de empresa de la Arquidiócesis de Paraíba voy a continuar divulgando las actividades de la Pastoral y movilizándolo a la sociedad para esa causa.

4 Transformaciones culturales en tiempo de redes

A pesar de sus limitaciones, esa lógica de red construida por la Pastoral de la Niñez y por la Red Brasileira de Comunicadores Solidarios de la Niñez, configura una resistencia lógica de formación de red de las instituciones y organizaciones dominantes, que conducirán a una “identidad legitimadora”. El “informalismo” de esta última (Castells: 1999:80) se contraponen con un proceso de comunicación interaccionista, abierto a la intervención de los propios actores individuales sobre el colectivo. Para que aquello

acontezca hubo una “apropiación de patrimonios culturales de las tecnologías” (Canclini, 1999: 309).

“Esa apropiación múltiple de patrimonios culturales abre posibilidades originales de experimentación y comunicación, como usos democratizadores” (Canclini, 1999: 308). Veamos el proceso de informatización de la Pastoral de la Niñez. Cada líder comunitaria de la Pastoral envía los datos de los niños y de las madres que acompañan en su comunidad, por medio de la coordinadora diocesana, para la coordinación nacional. Esta tiene un sistema informatizado que recibe todos los datos locales, estos son organizados devueltos a las comunidades en forma de estadísticas. Las comunidades pasan a tener acceso, no solo a sus datos locales sino también al de su municipio, estado, región y país. De esta forma, los individuos “entienden el significado holístico en su experiencia” (Castells, 1999:26). Ellos tienen la posibilidad de un canal abierto de comunicación (reuniones, encuentros, cartas, teléfono, internet) con una coordinación nacional, mediados por la coordinación parroquial, en la diócesis o en el estado, para discutir y validar los factores positivos y los problemas enfrentados en lo local, interviniendo en la construcción de políticas públicas locales, a partir del acceso a datos actualizados locales y de una visión amplia de los datos nacionales.

En cuanto a la apropiación cultural de nuevas tecnologías, la Internet es una de las más recientes y ahora se está configurando dentro de la cultura mediática de la Pastoral de la Niñez y de la Red de Comunicadores. El uso del *e-mail* baja el costo de las comunicaciones telefónicas; las hojas de estadísticas trimestrales sobre la situación que comprende la Pastoral de la Niñez, también pueden ser accesadas a través de la *web*, antes de ser enviadas por el correo; materiales que tenían una versión final impresa pueden ser accesados anticipadamente vía internet, para correcciones y sugerencias.

Todavía, su uso es limitado a la interacción entre la coordinación nacional y los estados y, también alcanza algunas diócesis con mejor estructura. No obstante, se crean nuevas maneras de

consumir el material de la Pastoral de la Niñez como fue el caso de una líder comunitaria, de paso por João Pessoa (PB), que fue hasta la Curia Arquidiocesana, en la sala de la coordinación estatal de la Pastoral de la Niñez, para pedir que los datos de su comunidad fuesen ingresados e impresos, pues ella quería presentarlos en una reunión del Consejo de Salud de su Municipio.

Entre los comunicadores de las coordinaciones estatales de la Red, posibles pautas periodísticas pueden ser discutidas, aprobadas o rechazadas, en el flujo nacional antes de que sean enviadas a los media. La pauta del próximo encuentro nacional y propuesta para la discusión *on line*, lo que sería un proceso demorado por carta o muy caro, se hizo por teleconferencia. En cuanto al flujo afectivo, a través del correo electrónico (*e-mail*), todos podrán compartir el nacimiento del bebé de la coordinadora estatal de la Red en Ceará; ver las fotos de la luna de miel de la Coordinadora del área de Comunicación Personal y Grupal de Paraná; solidarizarse con las dificultades enfrentadas por la compañera del Espíritu Santo en el proceso de organización de la Red estatal. Lo mismo leer los poemas del coordinador de la Red de Río Grande del Norte; reír con los chistes enviados por diversos miembros o “viajar” por las descripciones “seductoras” sobre los paisajes y la cultura de Minas Gerais del coordinador local.

4.1 Utopías locales, proyectos globales

Esos datos son síntomas del escenario urbano contemporáneo, marcado por la complejidad y el atravesamiento de los flujos socio-culturales, proporcionados por las diferentes apropiaciones de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, que provocaron transformaciones en los nuevos movimientos sociales y ONGs. Antes de eso, en relación con la producción simbólica de las prácticas de la Pastoral y de la Red Brasileira de Comunicadores Solidarios de la Niñez, podemos visibilizar la siguiente situación: en qué medida el significado producido en esas prácticas culturales está aproximando a los participantes de ese pro-

ceso de movilización social en red y contruyendo una *identidad de proyecto*?

Sin embargo, no se pueda todavía comprender el impacto de la “reorganización de los escenarios culturales y los cruzamientos constantes de las identidades” (Canclini, 1999: 309), percibimos que los flujos humanos presenciales (participación en encuentros en otras comunidades, ciudades o estados) o virtuales (correspondencia vía e-mail y acceso a datos vía web), posibilitados por la práctica de la Pastoral de la Niñez y de la Red de Comunicadores, se contraponen al modelo legitimador e impiden la construcción de una identidad de resisitencia comunal, de carácter territorial (Castells: 1999: 80). Las utopías locales construidas en ese proceso de movilización, no fueron puestas bajo “la protección de las ‘muralhas’ de la comunidad local” ni tampoco construyen una sociedad utópica, más son puestas en un movimiento de flujo, de hibridización cultural, que atraviesa las fronteras locales y genera una visibilidad universalizada, capaz de realimentar el *propio sueño* local.

Y ante el dato de que una cultura no es estanque, pues si aquello ocurriese se decretase su muerte, es probable que muy rápidamente sucedan cambios culturales significativos en el proceso de interacción simbólica entre el actor social colectivo (Pastoral de la Niñez/Red de Comunicadores) y los sujetos que a partir de esto construyen su identidad. E uno cambio ya comienza a configurarse como una proyección de la Pastoral de la Niñez en la esfera global, con su indicación para el Premio Nobel de la Paz por el gobierno brasileiro. Las utopías son locales, más tal vez veamos la construcción de un proyecto global.

5 Bibliografía consultada

CASTELLS, Manuel. *O Poder da Identidade*. Paz e Terra, São Paulo: 1999. pp. 18-91

FEATHERSTONE, Mike. *Cultura de Consumo e Pós-Modernismo*. Studio Nobel, São Paulo: 1995. pp. 17-50.

CANCLINI, Nestor García. *Culturas Híbridas: estratégias para entrar e sair da modernidade*. Edusp, São Paulo: 1998. pp. 283-350.

SCHERER-WARRN, Ilse. *Redes de Movimentos Sociais*. São Paulo: Loyola, 1993. pp. 9-25; 111-123.